



EL GOBIERNO DE NICOLÁS MADURO:

Entre la resistencia soberana y algunos desafíos

Por Dra. ALEXANDRA MULINO

A modo de preámbulo

El presente artículo pretende explicar, someramente, en tres puntos

básicos: Algunas precisiones geopolíticas y económicas, la política económica del gobierno venezolano versus los intereses globales de

EE.UU., y la alianza estratégica obrero-campesina y comunal como posibilidad en el marco del nodesarrollo, la resistencia asumida por el actual gobierno

en el ámbito universitario el debate científico social en detrimento de las interpretaciones subjetivas propias del sentido común.

Algunas precisiones geopolíticas y económicas⁽¹⁾

a) Entre 1990 y 2007 la organización de la producción se organizó en cadenas globales de valor (CGV) abanderadas por transnacionales. “Con ello, el comercio y la producción mundiales comenzaron a estructurarse cada vez más en torno a las CGV, que crean valor a lo largo del proceso de producción, distribución y comercialización”⁽²⁾.

b) En consecuencia, el comercio mundial depende del comportamiento de las CGV.

c) Las CGV se estructuran sobre la base de la eficiencia y los bajos salarios. La deslocalización ha sido su consecuencia fundamental. “En algunas economías desarrolladas, como los Estados Unidos y el Japón, la participación de las manufacturas de media y alta tecnología en las exportaciones disminuyó como consecuencia de

en el marco de una dinámica macroeconómica hemisférica agresiva y sin “rostro humano”, además de algunos retos que debe considerar en términos de crítica y autocrítica. La aspiración última de estas líneas, consiste en generar

(1) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2020 (LC/PUB.2020/15-P)*, Santiago, 2020. Este punto recoge algunas tesis básicas del capítulo II de este texto.

(2) *Ibíd.*, p. 93.



ALEXANDRA MULINO. Lic en Educación (UC). Socióloga (UCV). Magister Scientiarum en Filosofía, mención Filosofía y Ciencias Humanas (UCV). Doctora en Filosofía por la Universidad de Salamanca, España. Profesora Asociada de la Escuela de Educación, EE (UCV). Profesora de postgrado de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). Investigadora HP del Centro de Estudios Latinoamericanos "Rómulo Gallegos", CELARG.

la deslocalización de una parte de las actividades manufactureras, que se trasladó a economías emergentes. Así, en algunos países en desarrollo aumentó la proporción de exportaciones de media y alta tecnología. En este ámbito destaca China, que pasó rápidamente de exportaciones manufactureras de baja tecnología a otras de media y alta tecnología”⁽³⁾.

d) En este marco de las CGV, América Latina y el Caribe acentuaron l a

primarización de sus economías como principal rasgo estructural. “Por una parte, se profundizó la especialización de América del Sur en productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales, cuyas exportaciones llegaron a representar cerca del 75% del total”⁽⁴⁾.

e) La CEPAL afirma y demuestra que “la crisis financiera de 2008-2009 marcó una fuerte disrupción de esta tendencia. No obstante, entre 2005 y 2015, el comercio de las cadenas globales de valor (simples y complejas) conserva un papel importante, pues representa cerca del 60% del comercio mundial en términos de valor agregado”⁽⁵⁾.

f) América Latina y el Caribe, tanto antes como después de la crisis del 2008-2009, exportaron más valor agregado



nacional del que obtienen por la vía de las importaciones debido a su integración en cadenas simples.

g) La CEPAL advierte que las CGV, como organización de la producción, han respondido a los intereses de las áreas estratégicas lideradas por Estados Unidos, Alemania y China.

h) Ahora bien, la guerra comercial entre China y los EE.UU., sumado la pandemia de la COVID-19, ha incentivado la relocalización de la producción de algunos rubros afectados por el creciente liderazgo de China y los catastróficos efectos de la pandemia. Así, “la crisis del COVID-19 dejó al descubierto la gran concentración geográfica de la producción de ciertos suministros críticos y los altos niveles de exposición de la producción

internacional a riesgos sistémicos”⁽⁶⁾.

i) En relación a esto último, cabe subrayar que la relocalización de la producción por parte de los EEUU y otras naciones de Europa Occidental, toman en consideración la relación

costo-beneficio. Por ejemplo, “a medida que el precio de los robots disminuya, la sinergia entre la automatización y la relocalización nacional podría ser uno de los impulsores relevantes para definir las trayectorias de las cadenas globales de valor. El escenario es diferente para las industrias de baja tecnología, como los textiles y las prendas de vestir, en que los diferenciales de costos laborales siguen siendo factores competitivos clave”⁽⁷⁾.

(3) Idem, p. 95.

(4) Idem.

(5) Idem, p. 98.

(6) Idem, p. 116.
Idem, p. 129.



j) Además, el viraje de China como “fábrica del mundo” a una posición de mayor poder y autonomía regional y global, sumado a los estragos ocasionados por la COVID-19, reorganizan de nuevo las formas de organización de la producción en función de evitar la caída de la tasa de ganancia, en detrimento del salario; es decir, se profundizará la explotación y la degradación de los intereses de la clase obrera.

k) En suma, en el año 2012, en el marco de la administración Obama, comienza el objetivo militar estadounidense de cercar a China. En 2013, China funda la Nueva Ruta de la Seda con la pretensión última de crear una red geoeconómica a través de Eurasia. Trump arremete con sanciones y señala al PCCH como el principal enemigo de las democracias occidentales. A partir de 2014 EE.UU., ataca a Rusia por medio de la alineación pro OTAN de Ucrania con la intención de impedir la

integración Euroasiática favorable a China. A partir del 2020 hasta hoy EE.UU., y la OTAN aspiran el control del área Asia-Pacífico por la vía de la militarización de esa zona estratégica. La política exterior de los Estados Unidos hoy busca contener a China y Rusia sobrepasando límites con la mirada puesta en el Sudeste Asiático y sus entornos estratégicos.

La política económica del gobierno venezolano versus los intereses globales de EEUU

En los actuales momentos históricos, el Estado venezolano sufre fuertes embestidas comunicacionales, políticas y financieras de las grandes corporaciones financieras en el ámbito de las 913 sanciones ilegales. El hecho de pertenecer al Área Hemisférica de los EE.UU., complica la realización de una política económica que responda a intereses estrictamente soberanos.

El actual presidente venezolano, Nicolás Maduro, ante tan complejo escenario y frente a la dinámica irregular de la actividad petrolera ⁽⁸⁾, propuso el fortalecimiento de la economía a través de la puesta en marcha de 15 motores económicos que intentan legitimar la superación del modelo petrolero tradicional ⁽⁹⁾; además, de las 7 líneas estratégicas de acción ⁽¹⁰⁾.

El Desarrollo Endógeno nuclea tales pretensiones político-económicas, asunto que desafía el entorno macroeconómico hemisférico regido por la Reserva Federal, máxime después de la crisis financiera del año 2008 ⁽¹¹⁾ y la propia lógica de la producción organizada en cadenas globales de valor.

La economía global, bajo el dominio de los EE.UU., ha promovido, hasta ahora, una economía basada en la “información, comunicaciones superelectrónicas, alta

tecnología, finanzas y redes



sociales o naciones dependientes de reformas jurídicas,

administrativas y económicas de sus Estados a fin de no causar

descalabros

macroeconómicos globales. He aquí donde apunta la propuesta neoliberal: “Lo primero que tenemos que programar es el desmantelamiento del Estado empresario y paternalista... para ello tenemos que elaborar un programa de privatizaciones...

prohibirle al Banco Central financiar al gobierno por cualquier vía... y eliminar su función de

prestamista de última instancia...”⁽¹³⁾.

En este contexto, la política económica propuesta por el gobierno bolivariano desafía en grado sumo a la lógica de la acumulación financiera de capital, además de las propias rémoras estructurales de la formación social venezolana que ralentizan el ansiado desarrollo. En consecuencia, debe superar la lógica de la economía minero-extractiva dependiente del mercado internacional a objeto de detonar la propiedad latifundista devenida apéndice de esa racionalidad primario-exportadora y que no ha sido sustancialmente modificada ni por la Ley Agraria de 1960, del S.XX, ni por la actual Ley de Tierras: “Ningún desarrollo económico sustentable puede realizarse sin el concurso de una base agrícola estable, progresiva y diversificada que, en primer lugar, garantice la seguridad alimentaria de la población y, en segundo

(8) D.F. Maza Zavala. “La economía venezolana: Retrovisión y perspectivas”. En: Nueva Economía. Año X. N° 16. Caracas, 2001. P. 92.

(9) Motores económicos expuestos en la Expo Venezuela Potencia 2017, del 23 al 26 de marzo de 2017.

(10) Venezuela. Plan de la Patria. Tercer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2019-2025. En <https://observatorioplanificacion.cepal.org>

(11) José Antonio Ocampo expuso que “hemos entrado en una nueva era del comercio internacional y que este hecho debe estar en el Centro de atención de las políticas económicas de nuestros países”. La disminución de la elasticidad del comercio al PIB, llama la atención en esta nueva fase de la acumulación de capital. José Antonio Ocampo: “América Latina frente a la turbulencia económica mundial”, en: Alicia Bárcenas y Antonio Prado (Editores). Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI, CEPAL, 2015.

(12) D.F. Maza Zavala. América 2000, el desafío. Fondo Editorial FINTEC, 1999, p. 50.

(13) Leonor Filardo. “Una propuesta para rescatar la estabilidad monetaria y cambiaria en Venezuela”. En: Hugo J. Faría (Coord.). 10 autores y 7 propuestas para rehacer a Venezuela. Editorial PANAPO, 2003, Pp. 112-116.

(14) D. F. Maza Zavala. “La economía venezolana: Retrovisión y Perspectivas”. Op. Cit., p. 90.

lugar, provea de insumos a la agroindustria” (14).

En efecto, tal como lo señaló D.F. Maza Zavala –ante el agotamiento del modelo petrolero tradicional–, el petróleo posibilita oportunidades industriales que potencia y vincula otras actividades económicas: *...más allá de la extracción del crudo y su procesamiento primario para la exportación, se ofrece una amplia gama de oportunidades para su transformación como materia prima, como base para una nueva etapa de industrialización integrada en el país que genere un alto valor agregado, en combinación con otras fuentes energéticas (gas, carbón, hidroeléctrica) y otras materias primas (minerales, forestales, agropecuarias), en un complejo productivo que a su vez sería base para la incorporación de otras actividades* (15).

Es decir, para lograr a partir del

petróleo “una nueva etapa de industrialización integrada en el país” es necesario vulnerar el Modelo de Desarrollo hacia Afuera que aún lo sostiene, a pesar de su nacionalización ocurrida en el año de 1976, entre otras reformas y avances. En consecuencia, el Estado venezolano debe superar la “etapa primaria de la explotación del petróleo” a fin de romper la relación Enclave-Margen que ha mantenido en una franca situación de atraso a la agricultura y a la industria nacional. En el caso de la agricultura, es inútil activar procesos de modernización técnica, incluyendo expropiaciones, sin antes transformar la lógica minero-extractiva y primario-exportadora. El reto consiste en superar aún la condición de enclave de la estructura productiva nacional sin caer en la trampa de las economías limpias que, sencillamente, refuerzan en esta Zona Dólar las inversiones especulativas.

La alianza estratégica obrero-campesina y comunal como posibilidad en el marco del nodesarrollo.

En el área hemisférica dominada por los EE.UU., Venezuela sufre las graves consecuencias de la Guerra Multifactorial ejecutada por ese hegemón y sus aliados criollos y extranjeros. Ante el evidente aislamiento al que pretenden someter al país, en un escenario complejo caracterizado por la guerra interimperialista, a fin de evitar la caída de la tasa de ganancia, formas de organización de la producción dejan a algunas economías latinoamericanas como simples dadoras de materias primas; es decir, la reprimarización como rasgo estructural de estas economías, tiende a acentuarse; en consecuencia, la fuga de

capitales y las exportaciones- importaciones selectivas dejan al desnudo un mercado interno desequilibrado y en manos de las mafias; de esta suerte, estas economías de “puerto” requieren evidentemente de una muy baja autonomía del Estado. Justamente, en este contexto, el gobierno Bolivariano, liderado por el presidente Nicolás Maduro, lleva a cabo retos medulares en el terreno de las finanzas y la economía toda; si bien, de acuerdo a estas modestas reflexiones debe considerarse los siguientes aspectos:

- a) Aumentar la autonomía del Estado;
- b) asumir la planificación estratégica;
- c) respaldar a la organización popular y protegerla de las graves consecuencias del burocratismo, el clientelismo y el amiguismo;
- d) activar las escuelas de cuadros a fin de redireccionar a los consejos

comunales en sus objetivos primigenios; e) realizar fuertes inversiones en educación y salud como áreas prioritarias del Estado, y f) respaldar la alianza obrero-campesina y comunal a fin de conquistar el mercado interno y así defender el signo monetario nacional de todo factor especulativo.

Este último punto requiere de la intervención del Estado a objeto de proteger la necesaria alianza obrero-campesina y comunal de las organizaciones delincuenciales organizadas afuera y adentro de las instituciones. Vale la pena rescatar el sentir de estas fuerzas del poder popular, amenazadas y muchos de sus integrantes judicializados; esta situación erosiona todos los esfuerzos del Ejecutivo Nacional por consolidar proyectos político-económicos que requieren de un gran equilibrio

social. Hace algunos años, en el órgano divulgativo Voz Proletaria, se publicó un artículo titulado: “Se fortalece la alianza estratégica obrero-campesina y comunal”, proponiendo los siguientes puntos críticos de suma actualidad:

- a) La burocracia del Estado desestima la democracia directa, privilegia las alianzas económicas con la burguesía y legitima la propiedad privada en detrimento de la propiedad social;
- b) la burocracia del Estado torpedea la economía comunal y el nuevo Estado popular revolucionario; por lo tanto,
- c) las alianzas con el sector privado deben realizarse con el poder real de los comuneros y de los

(15) *Ibidem*, p. 93.





trabajadores en general. Para ello, a mi entender, debe dejarse de anteponer tanto los intereses privados como las propias estructuras del partido oficialista a las organizaciones populares conformadas a partir de la democracia directa. Debe cesar la imposición de administradores, gerentes, entre otros funcionarios, que violenten las decisiones de los trabajadores, campesinos y comuneros organizados. El Estado y el partido deben acompañarlos, mas no constreñirlos en sus derechos y disposiciones.

En el marco de la economía global, descrita a grandes rasgos en los puntos anteriores, es de suma importancia estratégica potenciar la alianza obrero-campesina y comunal. Así que conquistar el mercado interno bajo la consigna de la sustitución de importaciones y el desarrollo endógeno pasa por darle cabida a esta asociación torpedeada por los intereses privados y burocráticos. En conversaciones con algunos funcionarios del Ministerio del Poder Popular

para las Comunas ⁽¹⁶⁾, en relación con lo expuesto, estos alertaron que la burocracia del Estado no ha permitido ni respetado los puntos de vista de los campesinos y comuneros, imponiendo los intereses partidistas y personales de sus directivos. Por otra parte, recalcaron que el acompañamiento de los funcionarios no ha sido efectivo. En consecuencia, muchas organizaciones campesinas y comunales continúan siendo víctimas de los intermediarios, quienes privilegian sus intereses económicos de carácter

especulativo. Por ejemplo, entre tantos hechos, denuncian que aún el Estado no ha revisado las trabas burocráticas a las propuestas y soluciones ofrecidas por los campesinos-militantes que conformaron la Marcha Campesina Admirable; a juicio de estos empleados, la magnitud de esta marcha campesina fue desestimada; por último, mostraron sincera preocupación e impotencia por la persecución de campesinos y obreros en manos de bandidos a sueldo encargados por latifundistas, empresarios del Agro y mafias sindicales.

A modo de cierre

1) Estudiar la dinámica socio-económica y política de la Región y de la formación venezolana en el Área Hemisférica dominada por Estados Unidos (EE.UU); así, será posible comprender la dinámica capitalista en la División Social Imperialista del Trabajo y sus distintas fases de reacomodo geopolítico y geoeconómico: Unipolar y multipolar como expresiones de las luchas interimperialistas (EE.UU, China y Rusia).
2) La aplicación de modelos endógenos (industrial, agrícola, minero, etc.) consiste, primero, en erradicar el modelo primario

exportador que posibilita transformar la concentración de la propiedad y el atraso tecnológico industrial.
3) Reconquistar el mercado interno a través de la alianza obrero-campesina y comunal. Por consiguiente, el control de la burocracia y los intereses privado-partidistas pasa por emprender una planificación centrada en las necesidades del común con acciones contundentes, sin quedarse en las grandes directrices de los planes.

Referencias bibliográficas

Brito Figueroa, Federico. Historia económica y social de Venezuela. Tomo II, BCV/EBUC/UCV, Caracas, 2015.

Castro, Jorge. El desarrollismo del siglo XXI. Pluma Digital Ediciones, Buenos Aires, 2013.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2020 (LC/PUB.2020/15-P), Santiago, 2020.

Maza Zavala, Domingo F. "Aspectos conceptuales del subdesarrollo y sus relaciones con el desarrollo". En: Crítica a la teoría económica burguesa. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1978.

----- "La economía venezolana:

Retrovisión y Perspectivas". Nueva Economía. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Año X, n° 16, Octubre, 2001.

----- América 2000, el desafío. Fondo editorial FINTEC, Caracas, 1999.

Ocampo, José Antonio. "América Latina frente a la turbulencia económica mundial". En: Alicia Bárcenas y Antonio Prado (Editores). Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI, CEPAL, 2015.

Sunkel, Osvaldo (Comp.). El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina. CEPAL, 1995.

Venezuela. Plan de la Patria. Segundo Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2013-2019. Ediciones Correo del Orinoco. Caracas, 2013.

Venezuela. Plan de la Patria. Tercer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2019-2025. En <https://observatorioplanificacion.cepal.org>.

Voz Proletaria. Info.Ve. Órgano divulgativo del proletariado venezolano.